

Gutiérrez Sanmartín, M. y Pilsa Doménech, C. (2006) Actitudes de los alumnos hacia la Educación Física y sus profesores. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte vol. 6 (24) pp. 212-229 <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista24/artactitudes36.htm>

ACTITUDES DE LOS ALUMNOS HACIA LA EDUCACIÓN FÍSICA Y SUS PROFESORES

STUDENT ATTITUDES TOWARD PHYSICAL EDUCATION AND THEIR TEACHERS

Gutiérrez Sanmartín, M.* y Pilsa Doménech, C.

* Doctor en Psicología. Profesor de Psicología de la Actividad Física y el Deporte. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Universidad de Valencia (España). E-mail: melchor.gutierrez@uv.es

**Licenciada en CC. de la Actividad Física y el Deporte

Clasificación de la UNESCO: 58. Pedagogía

Recibido 16 de mayo de 2006

RESUMEN

El propósito de este trabajo ha sido analizar las actitudes de los alumnos hacia los contenidos de las clases de educación física y la conducta de los profesores. En él han participado 910 alumnos de Educación Secundaria Obligatoria, de 13 a 16 años de edad, escolarizados en centros públicos y concertados de la Comunidad Valenciana. De los datos obtenidos a partir de una adaptación del Cuestionario de Actitudes de los Alumnos Hacia la Conducta de los Profesores y los Contenidos del Programa de EF, de Luke y Cope (1994) se concluye que las actitudes de los alumnos, en general, son positivas tanto hacia la EF como hacia los profesores, que los varones son más partidarios de ejercicios de condición física, mientras las mujeres resaltan el valor de la cooperación por encima de la competición, y que los alumnos más jóvenes disfrutaban más que los mayores en las clases de EF.

Palabras clave: adolescentes, alumnos de ESO, educación física, actitudes.

SUMMARY

The purpose of the study was to determine the attitudes of middle school students toward their physical education teachers and physical education classes. Participants selected consisted of 1st. to 4th grade students (N=910) from six middle schools of Valencian Community. Participants were asked to complete a 29-item of a spanish adapation of the Teacher Behavior and Program Content in School Physical Education Questionnaire, by Luke and Cope (1994). The results indicated that middle school students have positive attitudes toward teacher behavior and physical education content, boys valuated more than girls fitness exercises, girls liked cooperation better than competition, and yonger students enjoyed physical education classes more than the older.

KEY WORDS: adolescents, middle school students, physical education, attitudes.

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de actitudes positivas hacia la actividad física es un objetivo importante que todos deberíamos tener presente en los distintos niveles educativos y programas de educación física (EF). Pero, para desarrollar esas actitudes positivas, parece razonable comenzar por un asunto previo, el conocimiento de lo que los alumnos/as piensan sobre los contenidos de la EF y los profesores/as que los imparten.

Las actitudes pueden ser consideradas como sentimientos, predisposiciones, ideas, miedos y convicciones personales hacia un determinado tópico u objeto social (Aicinena, 1991), y pueden inferirse a partir de lo que una persona dice o hace. De este modo, las respuestas que los alumnos nos comunican constituyen un compendio de lo que conocen o piensan acerca de la EF, cómo la perciben, y su inclinación a actuar en relación a ella. Estos tres componentes de las actitudes (cognitivo, afectivo y conductual), se manifiestan en diferentes sentidos. Así, el componente cognitivo se revela a través de expresiones verbales de conocimiento y creencias; el componente afectivo, en expresiones verbales de agrado o desagrado; y el componente conductual, en términos de expresiones verbales sobre las intenciones que una persona tiene de actuar en relación a ese tópico.

Sabemos que los diferentes aspectos de la EF son percibidos con distinto grado de satisfacción por cada uno de los alumnos y alumnas que asisten a nuestras clases, y que las disposiciones hacia la EF varían de persona a persona y de un grupo a otro, en parte como reflejo de la estructura de personalidad de cada uno, y en parte como resultado de las experiencias vividas. También se sabe, desde hace años, que en las escuelas los niños de mayor nivel socioeconómico tienen actitudes más positivas hacia la EF que los grupos de nivel socioeconómico más bajo; que los chicos, en general, tienen actitudes más positivas hacia la EF que las chicas; y que los más jóvenes manifestaban actitudes más positivas hacia la EF que los mayores (Ward, Hardman y Almond, 1968).

Según la literatura especializada, hace tiempo que el desarrollo de actitudes positivas hacia la actividad física viene siendo uno de los principales objetivos de los programas de EF, tanto en escuelas elementales como secundarias (Siedentop, 2000). Y esto es así porque existe un convencimiento general de que los adolescentes con actitudes positivas hacia la actividad física están más ilusionados por aprender y por tanto tienen una mayor posibilidad de beneficiarse de los principales objetivos de la EF: forma física, habilidades motrices, habilidades cognitivas y habilidades socio-emocionales. Se cree que los programas que generan actitudes positivas incrementarán la posibilidad de que los niños y adolescentes adopten y mantengan un estilo de vida activo cuando tengan la libertad de elegirlo. También se espera que las actitudes positivas y los patrones de participación desarrollados durante los años escolares puedan servir de antecedente para la participación activa durante la vida adulta. Por eso, Jackson (1992) resaltaba la necesidad de analizar las actitudes de los estudiantes, afirmando que “una mejor comprensión de las actitudes y creencias de los estudiantes acerca de la EF puede influir de manera considerable en la efectividad de los profesores y en el diseño de programas destinados a cubrir las necesidades de los niños”.

Sin embargo, aunque existen diversas evidencias de lo importante que resulta conocer la valoración que los alumnos hacen de la EF en el ambiente escolar, como señalaba Graham (1995), aún conocemos demasiado poco sobre qué piensan ellos acerca de la EF, qué les gusta, qué les disgusta, qué valoran y qué les gustaría incluir o excluir en los programas. Y lo cierto es que determinando cuáles son los factores que pueden ejercer mayor influencia sobre el desarrollo de actitudes tanto positivas como negativas, sería posible prestarles mayor atención a los más susceptibles de generar actitudes positivas y modificar aquellos otros que parecen contribuir al desarrollo de actitudes negativas.

Las investigaciones sobre las actitudes hacia la EF comenzaron con Alden ya en 1932. A partir de ahí, otros investigadores han estudiado los factores que podrían correlacionar con actitudes positivas o negativas hacia la EF. Así, en el trabajo de Griffin (1985), realizado con estudiantes de grado medio, los aspectos actitudinales más resaltados fueron los estilos de participación y de interacción entre iguales. Otro aspecto también destacado por investigadores y educadores físicos ha sido la importancia de la conducta del profesor sobre las actitudes de los alumnos hacia la EF (Figley, 1985; Gutiérrez, 2003; Hendry, 1975; Luke y Sinclair, 1991; Rizzo, 1985). Esto puede ser debido a la metodología empleada en clase por los profesores, el tipo de modelo de rol aportado o, tal vez más importante, la calidad de las interacciones con sus alumnos. De este modo, los profesores que proporcionaban a los alumnos oportunidades para tomar decisiones, obtuvieron mejores resultados en cuanto a las actitudes favorables hacia la EF que aquellos profesores cuyos métodos de instrucción no permitían a los alumnos tomar decisiones.

Hendry y Welsh (1981) midieron las actitudes hacia los profesores mediante una serie de afirmaciones que los alumnos percibían como importantes en el rol del profesor de EF. El punto de vista mostrado por los alumnos respecto de sus profesores de EF confirma un patrón diferencial de las percepciones que opera en el contexto deportivo escolar, viendo a sus profesores como amistosos y próximos,

más competitivos y prestando mayor atención a los alumnos con mayores habilidades. En correspondencia con esto, los alumnos competidores mostraron un punto de vista más favorable de sus profesores de educación física, manifestando sus buenas relaciones con sus profesores.

Convencido también de que la imagen que los profesores aportan a sus alumnos resulta crucial en el desarrollo de estos últimos, Friedmann (1983) llevó a cabo una investigación con un numeroso grupo de alumnos a quienes planteó preguntas como las siguientes: ¿qué es un buen profesor?, ¿cuál es la esencia de una buena enseñanza?, ¿cuáles son los criterios que se deben seguir para evaluar la competencia de los profesores?, ¿cuál es la forma más efectiva de producir buenos profesores? Friedmann partió de dos hipótesis en el desarrollo de su trabajo: (a) la personalidad de un buen profesor y sus métodos de enseñanza suponen un importante reto para los alumnos; (b) el sentimiento que los alumnos experimentan durante las clases es lo más importante para su motivación, su aprendizaje y su realización personal. Entre los resultados obtenidos hay que destacar que los alumnos valoraron muy positivamente la competencia profesional, la deportividad, apariencia agradable y autoconfianza de sus profesores, y como características negativas resaltaron la falta de objetividad en las calificaciones y el favoritismo hacia algunos alumnos, a pesar de que en términos generales la objetividad fue valorada positivamente. Entre las sugerencias que los alumnos hicieron sobre cómo deberían ser sus profesores se encontraban, por ejemplo, generar mayor placer y diversión en el desarrollo de sus clases; que los profesores debían ser un ejemplo para ellos, tanto en comportamiento como en habilidades; y que debían tener autoridad a la vez que ser apreciados.

Luke (1991) entrevistó a 120 alumnos preguntándoles lo siguiente: a) cuéntame qué cosas son las que más te divierten en la clase de educación física; b) cuéntame qué cosas te disgustan de tu clase de educación física; c) ¿en qué actividades físicas participas de manera regular y organizada después de salir de la escuela o durante el fin de semana, y en las que tú verdaderamente disfrutas? Concluyó que las tres cuestiones más resaltadas fueron las actividades propias de cada lección, el equipamiento y material utilizado y el desarrollo de la habilidad. Por el contrario, la conducta del profesor, la percepción de competencia de los alumnos y el ganar o perder, fueron situados al final de la relación.

Browne (1992) analizó las razones por las que las alumnas de nivel 12 habían elegido o no la EF, y concluyó que las alumnas elegían la EF en función de cómo fuese el profesor (54%) y el programa ofertado (85%), a la vez que demandaban un programa variado en contenido, divertido y bien organizado, así como profesores que mostrasen interés por los estudiantes, conociesen su materia y fuesen comunicativos.

Otra investigación importante es la de Luke y Cope (1994), que investigaron a 386 alumnos de 3º, 7º y 10º cursos (9, 13 y 16 años), para conocer sus actitudes hacia la conducta del profesor y el contenido del programa de EF. Sus resultados indicaron que las actitudes de los alumnos hacia la conducta del profesor fueron

positivas en todos los niveles escolares ya que los ítems relativos a esta dimensión puntuaron con una media positiva, obteniendo las mejores valoraciones los ítems referidos al conocimiento del profesor sobre su materia, las explicaciones claras del profesor y el buen ejemplo que daba en clase. Por el contrario, aunque positivas, las puntuaciones más bajas correspondieron a los ítems que hacían referencia a la preocupación del profesor por lo que sentían los alumnos, a tomar parte el profesor en las clases de EF, y a su capacidad comunicativa. La valoración que hicieron los alumnos sobre el contenido del programa fue menos positiva que la concedida a su profesor/a. Las puntuaciones más elevadas hacían referencia al deseo de que se contemplase en el boletín de calificaciones la actitud de los alumnos, el disfrute con las actividades de clase, y que los alumnos pudiesen elegir las actividades a practicar. Las puntuaciones más bajas correspondieron al estrés de los alumnos, la valoración de la condición física como parte de la nota de clase y la ocupación de mayor tiempo practicando ejercicios de condición física.

Además, Luke y Cope (1994) encontraron que las actitudes de los alumnos hacia su profesor/a eran más positivas en los niveles escolares más infantiles (3º curso) y se iban haciendo menos positivas a medida que aumentaba la edad (7º curso), mejorando de nuevo al acercarse al 10º curso. Las actitudes de los alumnos hacia el contenido del programa de EF siguieron un comportamiento paralelo al mostrado para el profesor/a. Comparando chicos y chicas, en general, no aparecieron diferencias estadísticamente significativas en cuanto a las actitudes hacia el profesor/a y el contenido de la asignatura, aunque en este último apartado existió menor coincidencia entre alumnos y alumnas. La interpretación que Luke y Cope le dieron a tales diferencias fue que el fuerte deseo de actividad física que caracteriza a los niños de 3º curso puede incrementar las percepciones favorables tanto del comportamiento del profesor como del contenido del programa. Por el contrario, en 7º curso, que coincide con la adolescencia temprana, los alumnos podrían ser más críticos y demandar más exigencias tanto al profesor como al programa de la asignatura. En cuanto al género, las actitudes de chicos y chicas fueron muy similares en todos los niveles, aunque se diferenciaron ligeramente en 7º curso en algunos aspectos de la conducta del profesor, pero no en cuanto al programa de EF.

Estos resultados corroboran los hallados en estudios anteriores, en los que se indica que los alumnos, en general, tienen actitudes más positivas que negativas hacia la EF (Rice, 1988). Sin embargo, como también habían encontrado Luke y Cope (1994), los estudiantes de secundaria presentaron actitudes negativas hacia los componentes del fitness en el programa de EF, tanto para practicarlo como para integrarlo en sus calificaciones (Figley, 1985; Luke y Sinclair, 1991).

En nuestro contexto, Moreno, Rodríguez y Gutiérrez (1997) investigaron los intereses y actitudes de los alumnos hacia la EF, sus contenidos, profesores, aplicando un cuestionario a 934 alumnos de educación secundaria obligatoria (ESO), con edades comprendidas entre 12 y 15 años, analizando sus respuestas en función del género del profesor y de los alumnos, el nivel escolar, tipo de centro, cantidad de clases de EF a la semana y práctica de actividades físicas extraescolares. Entre las principales conclusiones obtenidas de esta investigación

cabe resaltar que las actitudes e intereses favorables hacia la EF descienden a medida que aumenta el nivel escolar, resultados también obtenidos por Mowatt, DePauw y Hulac (1988). Los varones mostraron mayor preferencia que las mujeres por la EF y el deporte en su tiempo libre, confirmándose también que a mayor número de sesiones de EF a la semana, mejor valoran los alumnos tanto la asignatura como al profesor/a, están más convencidos de la utilidad de la EF para su futuro, y se encuentran más identificados con el profesor y con la asignatura en general, consideran más adecuada la organización de la asignatura, y prefieren la práctica de actividades físicas frente a otras actividades, en comparación con los alumnos que reciben menos sesiones de EF a la semana.

Más recientemente, Ryan, Fleming y Maina (2003), fundamentados en los trabajos de Rice (1988), analizaron las actitudes de los estudiantes de grado medio hacia su profesor/a de EF y las clases de EF. De su investigación dedujeron la valoración positiva que los alumnos hacen de la realización de actividades variadas en las clases de EF, así como una mejor valoración de los profesores que poseen buenas habilidades físicas, son amistosos con los estudiantes, y se comportan de manera imparcial con todos ellos, resultados coincidentes en su mayoría con los referidos por Silverman y Subramamam (1999), Stewart, Green y Huelskamp (1991), Strand y Scantling (1994) y Tannehill y Zakrajsek (1993).

A pesar de los trabajos antes mencionados, dado el escaso número de investigaciones sobre las actitudes de los alumnos hacia la EF y sus profesores en contexto educativo español, y partiendo de las informaciones hasta aquí recopiladas, en la presente investigación nos hemos propuesto los siguientes objetivos:

- a) Conocer cuáles son las actitudes de los alumnos hacia el comportamiento de los profesores y los contenidos del programa de EF.
- b) Conocer si existen diferencias en las actitudes de los alumnos hacia los contenidos del programa de EF y sus profesores, según el curso (nivel escolar).
- c) Conocer si existen diferencias en las actitudes de los alumnos hacia los contenidos del programa de EF y sus profesores, según el género.

2. MÉTODO

2.1 Participantes

En esta investigación han participado 910 estudiantes de edades comprendidas entre los 13 y 16 años, 422 hombres (46.4%) y 488 mujeres (53.6%), procedentes de centros públicos y concertados de la Comunidad Valenciana, alumnos habituales de las clases de EF, escolarizados en los cursos 1º a 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), distribuidos según se detalla en la siguiente tabla:

Tabla 1. Distribución de la muestra por curso y género

Curso	Hombres		Mujeres		Total	
	n	%	n	%	n	%
1º	109	12.0	119	13.1	228	25.1
2º	112	12.3	131	14.3	243	26.6
3º	119	13.1	122	13.4	241	26.5
4º	82	9.0	116	12.8	198	21.8
Total	422	46.4	488	53.6	910	100.0

El muestro realizado fue de tipo incidental, a través de colaboradores, al final del curso escolar 2005. Únicamente se tuvieron en cuenta los cuestionarios que habían sido totalmente cumplimentados, desestimando el 0.8% por falta de algunas respuestas. Todos los alumnos y profesores participantes lo hicieron dando su consentimiento previo, después de haber sido informados de los objetivos que nos habíamos propuesto en esta investigación.

2.2. Instrumentos

El instrumento utilizado ha sido una traducción española del Cuestionario de Actitudes de los Alumnos Hacia la Conducta de los Profesores y los Contenidos del Programa de EF, elaborado por Luke y Cope (1994), al que hemos aplicado la denominación CAEFP. Consta de 29 ítems, que se encuentran divididos en dos factores: uno que mide las actitudes de los alumnos hacia la conducta del profesor, con 15 ítems del tipo: “Mi profesor/a de EF explica claramente lo que tenemos que aprender”, o “Mi profesor/a de EF me motiva para que dé lo mejor de mí mismo/a”, y el otro valora el contenido del programa de EF, con 14 ítems del tipo: “En mis clases de EF, las actividades y juegos que realizamos están bien organizados”, o “En mis clases de EF debería emplear más tiempo mejorando mi condición física” (Tabla 2).

Una vez pasado el cuestionario a un grupo piloto, para comprobar la comprensión de los ítems y los posibles problemas en su aplicación, se les pidió a los alumnos que respondieron a una escala tipo Likert con 5 alternativas, desde (1) totalmente en desacuerdo, hasta (5) totalmente de acuerdo.

La fiabilidad del cuestionario obtenida por Luke y Cope (1994) fue de 0.86. A partir de nuestros datos hemos obtenido unos coeficientes alpha de 0.93 para el factor de las actitudes hacia el comportamiento del profesor (ítems impares), y 0.83 para las actitudes hacia el contenido de los programas de EF (ítems pares). El alpha total de la escala ha sido de 0.94.

2.3. Análisis de los datos

A partir de las respuestas al Cuestionario de Actitudes hacia la EF y los Profesores, se ha calculado la fiabilidad de cada uno de los factores, y se han realizado, primero, análisis descriptivos (media y desviación standard) de cada uno de los ítems que componen el cuestionario, y posteriormente ANOVAS para detectar las posibles diferencias en las actitudes de los alumnos, en función del género (hombres, mujeres) y del nivel escolar (cursos 1º a 4º de ESO). En este último caso, también se han realizado pruebas post hoc mediante el test HSD de Tukey, para comprobar entre qué niveles (cursos) se daban las diferencias encontradas.

3. RESULTADOS

Los resultados serán expuestos separadamente, en relación con los tres objetivos planteados en el estudio.

3.1. ¿Cuáles son las actitudes de los alumnos hacia el comportamiento de los profesores y los contenidos del programa de EF?

Considerada la muestra en su conjunto, las actitudes de los alumnos hacia la conducta del profesor/a de EF han sido positivas, puesto que los 15 ítems que componen este factor han superado el valor 3 en la escala de 1 a 5 (Tabla 2). Las puntuaciones más altas se han obtenido en los ítems:

- 19. Mi profesor/a de E.F. es buen conocedor de la Educación Física (X = 3.93).
- 1. Mi profesor/a de E.F. explica claramente lo que tenemos que aprender (X = 3.82).
- 29. Mi profesor/a de E.F. me ayuda cuando tengo algún problema para aprender una nueva habilidad (X = 3.74).

Como puede observarse, los dos primeros ítems hacen referencia a cualidades positivas de los profesores de EF, tanto a su preparación profesional como a la capacidad de explicar la materia y ayudar a los alumnos.

Frente a esto, los ítems menos valorados, aunque positivos, han sido:

- 17. Mi profesor/a de E.F. se preocupa (se interesa) por lo que yo siento (X = 3.25).
- 11. Mi profesor/a de E.F. tiene un buen control sobre los alumnos en clase (X = 3.50).

En cuanto a las actitudes de los alumnos hacia el contenido de la EF, éstas han resultado también, en general, muy positivas, a excepción del ítem 6.

Las puntuaciones más elevadas se han obtenido en los ítems:

- 26. En mis clases de E.F. debería incluirse mi actitud y esfuerzo como parte de mi calificación (X = 4.08).
- 10. En mis clases de E.F disfruto practicando juegos y deportes de equipo más que juegos individuales (X = 3.95).
- 18. En mis clases de E.F. nos enseñan nuevas actividades y juegos cada trimestre (X = 3.95).

Estos tres ítems resaltan el disfrute de los alumnos en las clases de EF, su satisfacción por la variedad de juegos y actividades que les proponen en las clases, y su deseo de que en la calificación de la asignatura también se incluyan las actitudes positivas y el esfuerzo como valores a considerar por parte del profesor/a.

Las puntuaciones más bajas se han obtenido en los ítems:

- 6. En mis clases de E.F., podemos elegir siempre las actividades que realizamos (X = 2.39).
- 12. En mis clases de E.F. hay mucho estrés por el deseo de triunfo de los alumnos (X = 2.95).

Como puede verse, una de las cosas con la que los alumnos manifiestan estar menos contentos es la elección de las actividades, dando a entender que existe cierta imposición por parte de los profesores. Por otro lado, el estrés en las clases de EF no llega a alcanzar el punto medio de la escala, aspecto que en este caso resulta ser positivo.

Tabla 2. Análisis de la Escala de Actitudes hacia la EF y los Profesores. Media (X) y Desviación Standard (DS) de los ítems

Ítem	X	DS	Contenido de cada ítem
1.	3.82	1.24	Mi profesor/a de E.F. explica claramente lo que tenemos que aprender.
2.	3.70	1.16	En mis clases de E.F., disfruto con las actividades y juegos que tengo que aprender.
3.	3.59	1.30	Mi profesor/a de E.F. es comprensivo con los alumnos que no son demasiado buenos en deporte.
4.	3.68	1.18	En mis clases de E.F., las actividades y juegos que realizamos están bien organizados.
5.	3.67	1.26	Mi profesor/a de E.F. da un buen ejemplo con su comportamiento.
6.	2.39	1.27	En mis clases de E.F., podemos elegir las actividades que realizamos.
7.	3.63	1.11	Es importante que mi profesor/a de E.F. participe en las actividades de clase.
8.	3.94	1.10	En mis clases de E.F. me enseñan nuevas habilidades cada trimestre.
9.	3.60	1.22	Mi profesor/a de E.F. me apoya y anima en el desarrollo de la clase.

10. 3.95 1.18 En mis clases de E.F disfruto practicando juegos y deportes de equipo más que juegos individuales.
11. 3.50 1.22 Mi profesor/a de E.F. tiene un buen control sobre los alumnos en clase.
12. 2.95 1.29 En mis clases de E.F. hay mucho estrés por el deseo de triunfo de los alumnos.
13. 3.65 1.21 Mi profesor/a de E.F. demuestra muy bien las habilidades que debemos practicar.
14. 3.11 1.30 En mis clases de E.F. deberían hacerme pruebas de condición física para determinar mi nota final.
15. 3.64 1.28 Mi profesor/a de E.F. trata a todos los alumnos de la clase de manera justa.
16. 3.87 1.12 En mis clases de E.F. las actividades y juegos deberían resaltar más la cooperación (colaboración) que la competición.
17. 3.25 1.26 Mi profesor/a de E.F. se preocupa (se interesa) por lo que yo siento.
18. 3.95 1.14 En mis clases de E.F. nos enseñan nuevas actividades y juegos cada trimestre.
19. 3.93 1.12 Mi profesor/a de E.F. es buen conocedor de la educación física.
20. 3.39 1.14 En mis clases de E.F. debería emplear más tiempo mejorando mi condición física.
21. 3.60 1.17 Mi profesor/a de E.F. es muy dialogante (comunicativo/a).
22. 3.47 1.19 En mis clases de E.F. me dan suficiente tiempo para practicar las habilidades que tengo que aprender.
23. 3.53 1.24 Mi profesor/a de E.F. me motiva para que dé lo mejor de mi mismo/a.
24. 3.57 1.20 En mis clases de E.F. el nivel de habilidad que se exige para aprobar es justo.
25. 3.56 1.29 Considero que las notas (calificaciones) que me pone mi profesor/a de E.F. son justas.
26. 4.08 1.12 En mis clases de E.F. debería incluirse mi actitud y esfuerzo como parte de mi calificación.
27. 3.53 1.21 Mi profesor/a de E.F. resalta mis méritos cuando hago algo bien.
28. 3.90 1.11 En mis clases de E.F., me enseñan algunos ejercicios nuevos cada trimestre.
29. 3.74 1.18 Mi profesor/a de E.F. me ayuda cuando tengo algún problema para aprender una nueva habilidad.
-

3.2. ¿Existen diferencias en las actitudes de los alumnos hacia los contenidos de EF y sus profesores, según el nivel de estudios (curso)?

La Tabla 3 muestra los resultados de los análisis diferenciales de las actitudes de los alumnos hacia la conducta de los profesores de EF, comprobándose que son significativamente diferentes según el curso que estudian. En este sentido, son los alumnos de 1º curso de ESO (13 años) quienes valoran más positivamente el comportamiento del profesor de EF, en 13 de los 15 ítems que componen este factor. Cabe matizar que predominan las diferencias significativas entre los grupos 1-

3 y 1-4, siempre en el sentido de ser los más jóvenes quienes aportan una valoración más positiva de la conducta del profesor. Sólo aparecen dos ítems en los que no hay diferencias significativas entre los grupos de edad, el nº 7, que hace referencia a la importancia de que el profesor/a participe en las actividades de clase; y el nº 25, relativo a la justicia del profesor/a a la hora de poner las calificaciones a los alumnos. En ambos casos, los resultados son positivos para todos los cursos de 1º a 4º.

Tabla 3. Comparación de las respuestas de los alumnos según el curso: Conducta del profesor/a de EF.

Item	1º Curso		2º Curso		3º Curso		4º Curso		valor F (p)	Significativo entre
	X	DS	X	DS	X	DS	X	DS		
1	4.10	1.12	3.84	1.30	3.70	1.24	3.63	1.26	.000***	1-3; 1-4
3	3.84	1.28	3.52	1.32	3.46	1.32	3.54	1.25	.008**	1-2; 1-3
5	3.85	1.23	3.66	1.28	3.54	1.26	3.61	1.26	.063	1-3
7	3.53	1.14	3.60	1.17	3.69	1.08	3.72	1.04	.253	ninguno
9	3.83	1.14	3.62	1.25	3.53	1.21	3.39	1.23	.002**	1-3; 1-4
11	3.73	1.15	3.58	1.25	3.33	1.19	3.33	1.25	.001**	1-3; 1-4
13	4.03	1.08	3.55	1.30	3.56	1.19	3.44	1.21	.000***	1-2; 1-3; 1-4
15	3.92	1.15	3.64	1.28	3.45	1.31	3.55	1.31	.001**	1-3; 1-4
17	3.48	1.25	3.31	1.30	3.20	1.20	2.96	1.26	.000***	1-4; 2-4
19	4.11	1.08	3.95	1.15	3.84	1.14	3.79	1.11	.019*	1-4
21	3.75	1.16	3.77	1.11	3.49	1.16	3.34	1.19	.000***	1-4; 2-3; 2-4
23	3.74	1.19	3.63	1.26	3.50	1.21	3.20	1.25	.000***	1-4; 2-4
25	3.74	1.30	3.57	1.31	3.44	1.25	3.50	1.28	.077	ninguno
27	3.63	1.24	3.67	1.18	3.45	1.21	3.31	1.21	.007**	1-4; 2-4
29	3.91	1.09	3.79	1.19	3.63	1.23	3.62	1.19	.023*	1-3

*: Diferencias significativas al nivel de $p < .05$ **: Diferencias significativas al nivel de $p < .01$
 ***: Diferencias significativas al nivel de $p < .001$

Las actitudes de los alumnos hacia el contenido de las clases de EF (Tabla 4), han resultado también significativas en 10 de los 14 ítems que componen este factor. De igual modo que para el factor anterior, siguen siendo los alumnos más jóvenes quienes marcan las diferencias con los otros alumnos, valorando más positivamente los contenidos de las clases de EF. No obstante, cabe señalar que así como en el factor relativo al comportamiento del profesor existía una gran constancia en la dirección de los resultados, en este caso aparece una mayor diversidad, a pesar de que cuatro ítems no aportan diferencias entre ninguno de los grupos, valorándolos todos los alumnos con puntuaciones positivas, por encima de 3. Éstos, son los ítems 14, 18, 22 y 24, relativos al deseo de que en clase se instauren pruebas de condición física para determinar la calificación final, la confirmación de que se incorporan actividades nuevas cada trimestre, el deseo de prácticas de

condición física, y la justicia entre el nivel de habilidad que se exige y la calificación que finalmente se concede. Destaca el ítem nº 26 (En mis clases de EF debería incluirse mi actitud y esfuerzo como parte de mi calificación), que es muy valorado tanto por los alumnos más jóvenes como por los mayores, aportando menor puntuación los cursos intermedios, aunque todos ellos valoran este ítem entre 4.22 y 3.85, es decir, se trata de una petición recalcada por todos ellos, a pesar de sus diferencias en el grado de consideración.

Tabla 4. Comparación de las respuestas de los alumnos según el curso: Contenido de las clases de Educación Física.

Ítem	1º Curso		2º Curso		3º Curso		4º Curso		valor F (p)	Significativo entre
	X	DS	X	DS	X	DS	X	DS		
2	3.97	1.06	3.74	1.14	3.59	1.17	3.49	1.22	.000***	1-3; 1-4
4	3.87	1.14	3.74	1.24	3.56	1.14	3.54	1.19	.008**	1-3; 1-4
6	2.29	1.29	2.71	1.32	2.39	1.21	2.12	1.19	.000***	1-2; 2-3; 2-4
8	4.14	1.05	3.97	1.14	3.84	1.08	3.80	1.12	.004**	1-3; 1-4
10	4.07	1.18	4.05	1.17	3.76	1.25	3.93	1.05	.013*	1-3; 2-3
12	3.22	1.29	2.95	1.35	2.91	1.26	2.69	1.19	.000***	1-3; 1-4
14	3.26	1.29	3.22	1.33	2.99	1.29	2.96	1.29	.022*	ninguno
16	4.07	1.03	3.69	1.20	3.80	1.17	3.96	0.99	.001**	1-2; 1-3; 2-4
18	4.06	1.22	3.98	1.17	3.92	1.05	3.83	1.10	.228	ninguno
20	3.43	1.15	3.41	1.23	3.35	1.15	3.36	1.03	.837	ninguno
22	3.76	1.14	3.55	1.21	3.35	1.16	3.19	1.19	.000***	1-3; 1-4; 2-4
24	3.65	1.23	3.65	1.22	3.44	1.20	3.54	1.12	.176	ninguno
26	4.22	1.07	4.06	1.11	3.85	1.25	4.21	1.01	.001**	1-3; 4-3
28	4.13	1.10	3.93	1.10	3.83	1.10	3.69	1.12	.000***	1-3; 1-4

*: Diferencias significativas al nivel de $p < .05$ **: Diferencias significativas al nivel de $p < .01$
 ***: Diferencias significativas al nivel de $p < .001$

3.1. ¿Existen diferencias en las actitudes de los alumnos hacia los contenidos de EF y sus profesores, según el género?

Puesto que la literatura especializada nos ofrece con frecuencia datos relativos a las diferencias de género en numerosos aspectos del campo de la práctica físico-deportiva, recogemos en la Tabla 5 una síntesis de los resultados de los análisis diferenciales en función del género en cada uno de los diferentes cursos académicos, sobre las actitudes hacia la conducta del profesor/a de EF.

Según los datos de la Tabla 5, las actitudes de los alumnos y las alumnas hacia la conducta del profesor/a de EF son prácticamente iguales, diferenciándose

únicamente en 1º curso, que los varones valoran más que las mujeres el buen ejemplo de su profesor/a y la motivación que les aporta para que den lo mejor de sí mismos; y en 4º curso, que las mujeres valoran más el conocimiento que el profesor/a tiene de la EF.

Tabla 5. Comparación de las respuestas de los alumnos según el género en cada curso: Conducta del profesor/a de Educación Física

Item	1º Curso					2º Curso					3º Curso					
	varones		mujeres		t-test p	varones		mujeres		t-test p	varones		mujeres		t-test p	
	X	DS	X	DS		X	DS	X	DS		X	DS	X	DS		
1	4.15	1.18	4.06	1.06	.555	3.88	1.27	3.80	1.32	.662	3.61	1.32	3.79	1.15	.257	3.5
3	3.94	1.20	3.75	1.24	.248	3.56	1.27	3.48	1.37	.634	3.46	1.30	3.46	1.34	.985	3.6
5	4.03	1.20	3.68	1.23	.033*	3.66	1.28	3.66	1.28	.984	3.59	1.27	3.50	1.25	.589	3.4
7	3.55	1.11	3.51	1.16	.803	3.57	1.19	3.63	1.15	.718	3.58	1.11	3.80	1.05	.111	3.5
9	3.90	1.09	3.76	1.19	.378	3.73	1.22	3.53	1.27	.204	3.50	1.23	3.55	1.20	.775	3.3
11	3.72	1.25	3.74	1.06	.924	3.57	1.29	3.59	1.22	.920	3.27	1.22	3.39	1.16	.420	3.3
13	4.05	1.05	4.02	1.10	.840	3.67	1.21	3.45	1.37	.191	3.51	1.24	3.61	1.14	.542	3.2
15	4.06	1.08	3.79	1.19	.083	3.71	1.28	3.59	1.29	.479	3.39	1.32	3.51	1.31	.475	3.5
17	3.60	1.19	3.37	1.20	.173	3.26	1.30	3.35	1.31	.585	3.30	1.17	3.09	1.23	.173	3.0
19	4.17	1.07	4.04	1.09	.357	3.95	1.19	3.95	1.12	.999	3.76	1.23	3.92	1.04	.299	3.6
21	3.82	1.18	3.68	1.15	.381	3.86	1.08	3.69	1.15	.260	3.38	1.24	3.61	1.08	.130	3.2
23	3.92	1.17	3.58	1.19	.032*	3.59	1.32	3.66	1.21	.681	3.39	1.23	3.60	1.19	.196	3.1
25	3.81	1.31	3.68	1.28	.464	3.75	1.27	3.42	1.34	.051	3.47	1.25	3.42	1.26	.746	3.3
27	3.67	1.30	3.59	1.18	.621	3.63	1.23	3.71	1.15	.620	3.43	1.27	3.48	1.15	.765	3.2
29	4.03	1.15	3.81	1.03	.130	3.88	1.20	3.73	1.18	.330	3.55	1.32	3.70	1.13	.372	3.5

*: Diferencias significativas al nivel de $p < .05$ **: Diferencias significativas al nivel de $p < .01$
 ***: Diferencias significativas al nivel de $p < .001$

Sin embargo, los resultados expuestos en la Tabla 6, referidos a las actitudes de los alumnos hacia el contenido de las clases de EF, sí muestran algunas diferencias más en función del género y del nivel académico de los alumnos preguntados. Así encontramos, por un lado, que los alumnos de 1º curso manifiestan mayor disfrute en las clases de EF, y un mayor deseo que las alumnas de que se hagan pruebas de condición física para determinar la calificación final, aspecto este último que también se repite en 3º y en 4º curso. En 2º curso no aparecen diferencias estadísticamente significativas. En 3º curso, aparte de la ya señalada, se han encontrado diferencias a favor de las mujeres, de manera que éstas reconocen

la inclusión de juegos y actividades nuevas cada trimestre, disfrutaban principalmente practicando juegos de equipo más que individuales, y piden que se incluya el esfuerzo y la actitud en clase como parte de la calificación, todo ello en mayor grado que los varones. En 4º curso, los varones encuentran más estrés que las mujeres en el desarrollo de la clase de EF, y las mujeres puntúan más alto que los varones en el deseo de resaltar la cooperación por encima de la competición, y la inclusión de ejercicios nuevos cada trimestre.

Tabla 6. Comparación de las respuestas de los alumnos según el género en cada curso: Contenido de las clases de Educación Física

Item	1º Curso					2º Curso					3º Curso				
	varones		mujeres		t-test p	varones		mujeres		t-test p	varones		mujeres		p
	X	DS	X	DS		X	DS	X	DS		X	DS	X	DS	
2	4.19	1.00	3.77	1.08	.003**	3.67	1.19	3.80	1.09	.370	3.45	1.22	3.71	1.11	.086
4	4.03	1.15	3.73	1.12	.052	3.86	1.16	3.63	1.29	.162	3.43	1.20	3.70	1.07	.069
6	2.19	1.26	2.38	1.32	.281	2.71	1.41	2.72	1.23	.944	2.45	1.24	2.33	1.19	.423
8	4.26	0.90	4.04	1.17	.126	3.94	1.18	4.00	1.12	.673	3.68	1.16	3.99	0.97	.026*
10	4.16	1.15	3.99	1.20	.295	4.01	1.20	4.08	1.15	.620	3.52	1.38	3.98	1.08	.004**
12	3.23	1.34	3.21	1.25	.911	3.04	1.33	2.88	1.37	.339	2.81	1.28	3.02	1.24	.200
14	3.61	1.19	2.95	1.30	.000***	3.33	1.37	3.13	1.30	.245	3.22	1.29	2.76	1.25	.006**
16	4.14	0.94	4.01	1.10	.347	3.54	1.23	3.81	1.17	.088	3.68	1.15	3.92	1.17	.115
18	4.12	1.17	4.00	1.26	.462	3.88	1.27	4.05	1.09	.264	3.81	1.14	4.03	0.95	.097
20	3.53	1.15	3.34	1.13	.219	3.57	1.25	3.27	1.19	.055	3.34	1.20	3.36	1.10	.869
22	3.83	1.13	3.69	1.14	.336	3.48	1.23	3.60	1.20	.441	3.29	1.22	3.42	1.10	.379
24	3.72	1.24	3.60	1.23	.470	3.70	1.23	3.61	1.21	.588	3.43	1.22	3.46	1.19	.845
26	4.15	1.12	4.29	1.02	.302	3.94	1.24	4.17	0.97	.114	3.62	1.32	4.07	1.13	.006**
28	4.15	1.05	4.11	1.14	.798	3.92	1.15	3.94	1.05	.892	3.74	1.21	3.92	0.98	.211

*: Diferencias significativas al nivel de $p < .05$ **: Diferencias significativas al nivel de $p < .01$
 ***: Diferencias significativas al nivel de $p < .001$

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En esta investigación hemos examinado las actitudes de los alumnos de 1º a 4º curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), hacia los contenidos de las clases de EF y la conducta de los profesores/as que la imparten.

Aunque nos hemos basado en gran medida en los trabajos de Luke y Cope (1994), aplicando una traducción y adaptación de su Cuestionario de Actitudes de los Alumnos Hacia la Conducta de los Profesores y los Contenidos del Programa de EF, no se puede decir que se trate de una réplica de su investigación, puesto que hemos analizado una muestra diferente en edad (ellos analizaron estudiantes de 3º, 7º y 10º, es decir, de 9, 13 y 16 años de edad, y en nuestra investigación hemos aplicado el cuestionario CAEFP a los alumnos de 1º a 4º curso, de 13 a 16 años de edad).

De los resultados obtenidos podemos concluir que las actitudes de los alumnos, tanto hacia la EF como hacia sus profesores, han sido positivas en todos los niveles académicos analizados, lo cual supone una alentadora perspectiva sobre la mejora progresiva de la EF, si lo comparamos con los obtenidos en otros trabajos de hace unos años (Gutiérrez, 1994, 1995), en los que se expresaban opiniones menos favorables en cuanto a las experiencias que numerosos alumnos habían vivido en las clases de EF. A su vez, apoyan los resultados obtenidos en estudios previos en los que se anunciaba que los alumnos tienen una actitud más positiva que negativa hacia la EF, datos obtenidos por Luke y Cope (1994), Moreno y cols. (1997) y Rice (1988). No obstante, hay que señalar que en este último trabajo se abordó la EF en su conjunto, sin analizar separadamente la conducta de los profesores y los contenidos de las clases de EF, lo cual sí hemos hecho en nuestro estudio, a semejanza de los desarrollados por Luke y Cope (1994) y Ryan y cols. (2003).

Podríamos decir que, en general, los resultados obtenidos a través de este estudio coinciden en gran medida con los aportados por Luke y Cope (1994), no obstante, existen algunos matices diferenciales, por ejemplo, en su trabajo los alumnos rechazaban las pruebas de condición física como parte de la evaluación y calificación final, resultado que también habían obtenido Figley (1985), Luke y Sinclair (1991) y Silverman y Subramamam (1999), mientras que nuestros alumnos no plantean problemas a este respecto, valorando con 3.11 la conveniencia de realizar tales pruebas para que formen parte de la calificación final (si bien es cierto que esta opinión la apoyan más los alumnos que las alumnas, como se ha explicado anteriormente). Esta idea también la exponía Brustad (1996), explicando que los chicos son más partícipes de las actividades competitivas y de condición física, mientras que las chicas están más orientadas hacia los aspectos sociales de la educación física y el deporte.

Por tanto, podemos concluir diciendo que los alumnos analizados valoran positivamente tanto las clases de EF como a los profesores/as que las imparten, se encuentran poco estresados en su ambiente educativo cotidiano, valoran también muy positivamente la variedad de actividades y la inclusión de nuevos ejercicios y juegos cada trimestre, están de acuerdo con que se incluya como parte de su calificación final la actitud y el esfuerzo, prefieren participar en juegos de equipo más que en juegos individuales, y valoran más a los profesores que dominan su materia (son buenos conocedores de la EF), explican claramente lo que los alumnos han de

aprender y les ayudan cuando se presentan dificultades. En sentido menos positivo, los alumnos manifiestan el deseo de disfrutar de mayor libertad en la elección de las actividades a practicar, y les gustaría que sus profesores de EF se preocupasen más por lo que ellos sienten, y tuvieran mayor control sobre los alumnos en clase.

El conocimiento por parte del profesor/a de lo que los alumnos piensan y sienten en las clases de EF, puede aportarle una importante herramienta para mejorar su ambiente diario de trabajo y favorecer el desarrollo de actitudes positivas hacia aquellos aspectos que aún no se encuentran suficientemente valorados.

Por último, como también indicaron Ryan y cols. (2003), consideramos que aún se necesita seguir investigando en las actitudes de los alumnos, los padres y la sociedad en general hacia las clases de EF y sus profesores, para tomar en consideración los resultados obtenidos a favor de una mejor práctica docente, así como la elevación del estatus de la EF al nivel que le corresponde.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aicinena, S. (1991). The teacher and student attitudes toward physical education. *Physical Educator*, 48, 1, 28-32.
- Alden, M.A. (1932). The factors in physical education programs that are least attractive to the college girl. *Research Quarterly*, 3, 97-107.
- Browne, J. (1992). Reasons for selection or nonselection of physical education studies by year 12 girls. *Journal of Teaching in Physical Education*, 11, 4, 402-410.
- Brustad, R.J. (1996). Attraction to physical activity in urban school children: parental socialization and gender issues. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 67, 316-323.
- Figley, G.E. (1985). Determinants of attitudes toward physical education. *Journal of Teaching in Physical Education*, 4, 229-240.
- Friedmann, E.D. (1983). Pupil's image of the physical education teacher and suggestions for changing attitudes in teacher training. *Int. Journal of Physical Education*, 20, 2, 15-18.
- Graham, G. (1995). Physical education through students' eyes and in students' voices: Implications for teachers and researchers. *J. Teaching Physical Education*, 14, 478-482.
- Griffin, P. (1985). Boys' participation styles in a middle school physical education team sports unit. *Journal of Teaching in Physical Education*, 4, 100-110.
- Gutiérrez, M. (1994). Desarrollo y transmisión de valores sociales y personales en educación física y deportes. *VI Premios Unisport Andalucía de Investigación Deportiva*. Málaga.
- Gutiérrez, M. (1995). *Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisores de valores sociales y personales*. Madrid: Gymnos.

- Gutiérrez, M. (2003). *Manual sobre valores en la educación física y el deporte*. Barcelona: Paidós.
- Hendry, L.B. (1975). The role of the physical education teacher. *Review of Educational Research*, 17, 2, 115-121.
- Hendry, L.B. y Welsh, J. (1981). Aspects of the hidden curriculum: teachers' and pupils' perceptions in physical education. *International Review of Sport Sociology*, 4, 16, 27-42.
- Jackson, P. W. (1992). *Handbook of Research on Curriculum*. American Educational Research Association. New York: MacMillan.
- Luke, M. (1991). Attitudes of young children toward physical education. *Journal of the Canadian Association for Young Children*, 16, 2, 33-45.
- Luke, M.D. y Cope, L.D. (1994). Student attitudes toward teacher behavior and program content in school physical education. *Physical Educator*, 51, 2, 57-66.
- Luke, M.D. y Sinclair, G. (1991). Gender difference in adolescents attitudes toward school physical education. *Journal of Teaching in Physical Education*, 11, 31-46.
- Moreno, J.A.; Rodríguez, P.L. y Gutiérrez, M. (1997). *Intereses y actitudes de los alumnos hacia la educación física*. Premio Nacional de Artículos sobre Actividad Física y Deportiva, II Edición. Barcelona, COPLEFC.
- Mowatt, M, DePauw, K.P. y Hulac, G.M. (1988). Attitudes toward physical activity among college students. *The Physical Educator*, 45, 2, 103-108.
- Rice, P.L. (1988). Attitudes of high school students toward physical education activities, teachers, and personal health. *The Physical Educator*, 45, 2, 94-99.
- Rizzo, T.L. (1985). Attributes related to teachers' attitudes. *Perceptual and Motor Skills*, 60, 3, 739-742.
- Ryan, S., Fleming, D. y Maina, M. (2003). Attitudes of middle school students toward their physical education teachers and classes. *The Physical Educator*, 60, 2, 28-42.
- Siedentop, D. (2000). *Developing teaching skills in physical education*. Mountain View, CA: Mayfield.
- Silverman, S. y Subramamam, P.R. (1999). Student attitude toward physical education and physical activity: A review of measurement issues and outcomes. *Journal of Teaching in Physical Education*, 19, 97-125.
- Stewart, M.J., Green, S.R. y Huelskamp, J. (1991). Secondary student attitudes toward physical education. *The Physical Educator*, 48, 2, 72-79.
- Strand, B. y Scantling, E. (1994). An analysis of secondary student preferences toward physical education. *The Physical Educator*, 51, 119-129.
- Tannehill, D. y Zakrajsek, D. (1993). Student's attitudes towards physical education: A multicultural study. *Journal of Teaching in Physical Education*, 13, 78-84.
- Ward, F., Hardman, K. y Almond, L. (1968). Investigation into the problem of participation and attitudes to physical activity of 11-18 year old boys. *Research in Physical Education*, 1, 18-26.

